

S'Albufera des Grau en su contexto geográfico

S'Albufera des Grau, situada al nordeste de Menorca, se encuentra al final de una cuenca de alimentación de considerables dimensiones. Emplazada sobre terrenos silíceos e impermeables formaba, al llegar al mar, una bahía que quedó cerrada por una barra arenosa en la zona de Es Grau, delimitando una laguna litoral donde, por un lado, la llegada de agua dulce y el contacto con el mar, por el otro, crean un gradiente de condiciones (salinidad, temperatura, pH, nutrientes, etc.) que se reparten de forma espacial de tierra hacia el mar (Fig. 1). Este gradiente condiciona en gran parte el valor ecológico de s'Albufera. Actualmente es una laguna, circundada por pequeñas lomas, de unas 76 ha de aguas libres. Su profundidad media es de 1,5 m, aunque en alguna de sus cubetas llega a alcanzar los 3 m. La línea perimetral alcanza los 9,5 km, siendo su longitud máxima de 1,7 km y su anchura máxima de 900 m. Su conexión con el mar se efectúa a través de un canal, sa Gola, de 500 m de longitud y una escasa decena de metros de anchura, conectando la laguna con la playa de Es Grau. En la parte occidental hay cuatro islotes: Illot d'en Mel, el mayor de ellos, Illot des Pardal, Illot d'en Petit y Illot de Llimpa.

Valores ecológicos de s'Albufera des Grau

Como todas las zonas húmedas se caracteriza por tener una elevada productividad biológica, concentrada en una época del año, lo cual permite el desarrollo de una extensa cadena trófica (plancton, macrófitos, crustáceos, peces, aves). Por otro lado su localización en medio del Mediterráneo occidental la hace especialmente interesante para el paso de las aves migratorias en su camino de África a Europa.

Las aves constituyen uno de sus principales valores, siendo posible observar hasta un centenar de especies de las que unas setenta son exclusivamente migradoras y el resto son sedentarias. Por tanto, muchas de las aves que llegan a la Albufera la utilizan tan sólo para pasar unos cuantos días de descanso en su viaje, mientras que otras pasan todo el invierno, que es cuando podemos encontrar el máximo número de individuos.



Figura 1
Barra arenosa de la zona de Es Grau que delimita el área de la laguna con el mar.

Fochas (fotges, *Fulica atra*), ánade real (colls blaus, *Anas platyrhynchos*), porrón común (rabassots, *Aythya ferina*), garzas (agróns, *Ardea cinerea*), etc. son los principales habitantes de s'Albufera.

El contacto del agua marina con el agua dulce convierte la zona en un hábitat ideal para algunas especies de peces, que viven bien en aguas salobres pero que necesitan del agua marina para reproducirse. Anguilas y lisas están presentes con relativa abundancia según los años en la laguna, siendo a la vez el alimento de algunas especies de aves, como el águila pescadora (àguila peixatera) o el cormorán (corb marí). En tiempos históricos la pesca de aquellas especies era frecuente.

La gestión histórica de s'Albufera des Grau

Tal como hemos comentado, la pesca ha sido una actividad de cierta relevancia hasta hace pocos años dentro de s'Albufera des Grau. Conocida era la importancia del contacto continuo de s'Albufera con el mar (Fig. 2) por la zona de su apertura (sa Gola), que junto con la entrada de agua dulce, mantenía de forma continuada el gradiente de salinidad y una alta conectividad que permitía en cualquier caso la existencia de una buena población de peces en s'Albufera. Por tanto, la gestión que se hacía consistía en mantener siempre limpio el paso de agua de sa Gola y la construcción de toda una serie de corrales que permitía a los pescadores reconducir los peces cuando había una avenida.

Esta forma de gestión no comprometía en ningún caso los valores naturales de s'Albufera, hasta el momento en que la llegada de agua dulce dejó de ser continua.

almohadilladas, islotes con endemismos animales como la lagartija balear, y todo un sistema agroforestal muy bien conservado y con un elevado grado de biodiversidad.

La gestión enfocada a la conservación de estos sistemas implica medidas diferentes para cada valor a conservar, por lo que el parque natural presenta una zonificación donde se enfocan de forma diferente los objetivos de gestión. Últimamente se ha redefinido esta zonación así como los límites del parque para darle en su conjunto una mayor coherencia ambiental (Fig. 3).

La gestión activa multiobjetiva del agua

Una vez resueltas las amenazas de los procesos urbanísticos del territorio nos encontramos ante otro condicionante dentro de la conservación de s'Albufera: el agua. Como ten odas las zonas húmedas, el régimen hídrico es la clave para el funcionamiento del ecosistema y por tanto la restauración de este régimen es fundamental de cara a hacer una gestión integral de s'Albufera.

El contacto entre las calizas del Jurásico y las pizarras del Carbonífero, con un nivel freático elevado, proporcionaba numerosas fuentes que aportaban durante todo el año agua de forma abundante. La bajada del nivel freático por sobreexplotación de los niveles calcáreos ha desecado estas fuentes convirtiendo s'Albufera, de un sistema litoral donde los gradientes espaciales tenían una importancia para la biodiversidad de la zona y donde la gestión tradicional llevada a cabo por los pescadores era totalmente compatible con la conservación de la zona húmeda, en otra albufera pluvializada, donde tan sólo llega agua dulce cuando llueve y los



Figura 2
Salida de la albufera al mar (sa Gola) con la típica formación de barras.



Figura 3
S'Albufera des Grau camino de su salida al mar.

gradientes espaciales han perdido mucha importancia frente a los temporales.

Este cambio tan importante ha conducido en los últimos años acircunstancias que no se habían producido con esta magnitud desde hacía muchos años en s'Albufera (deseccaciones extremas, salinización, estratificación del agua) y que han provocado algunas situaciones traumáticas para la fauna y la flora.

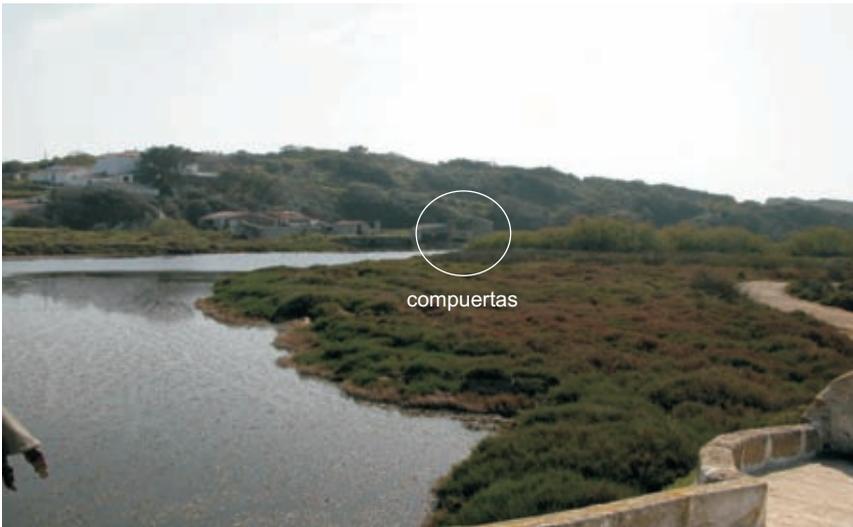


Figura 4
Sistema de compuertas para regular la comunicación entre la albufera y el mar.

Actualmente se está llevando a cabo es una gestión activa ya que se hace mediante dos compuertas que cierran la comunicación de s'Albufera con el mar (Fig. 4). Mediante estas dos compuertas se pueden controlar, dentro de unos límites, los parámetros de salinidad, nivel y conectividad del sistema ecológico de s'Albufera. Pero se ha de tener claro que cada vez que se hace una acción (la no-actuación es también una forma de acción) afectamos de forma irremediable las condiciones del sistema ecológico de s'Albufera y consecuentemente se influirá sobre los organismos que viven en ella.